



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

06 de marzo de 2016 • Año 19
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrero.blogspot.com
Colombia • Suramérica

446

¡A UNIR LA LUCHA DEL PUEBLO COLOMBIANO!



8 DE MARZO DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER



TRABAJAR POR EL PARO NACIONAL O POR LA “PAZ SOCIAL”: DOS TÁCTICAS CONTRAPUESTAS Y EXCLUYENTES

El proceso de paz en La Habana y la preparación de un Paro Nacional, son cuestiones políticas que por estos días ocupan la atención de los colombianos. Por arriba, el gobierno, los capitalistas, imperialistas y los jefes guerrilleros, con el apoyo de los jefes religiosos y de los jefes políticos reformistas y oportunistas de los partidos pequeñoburgueses y de las centrales sindicales, tienen todos a su servicio el poder económico del capital y el poder político del Estado con sus grandes medios de comunicación, para defender, promover y embaucar a la gente con la idea de que el acuerdo de paz entre expropiadores en La Habana conducirá a la *paz social* en todo el país. Por abajo, la necesidad de preparar un Paro Nacional ha sido acogida por activistas estudiantiles y trabajadores del campo y la ciudad, por organizaciones políticas revolucionarias y sindicatos principalmente de base, por organizaciones estudiantiles, sociales y comunitarias de los barrios populares, usando las redes sociales, hojas volantes y sus respectivos órganos periodísticos.

Así, por abajo, sin la dirección, ni el respaldo, ni la participación de los jefes políticos reformistas y oportunistas, se convocaron y realizaron las masivas manifestaciones y concentraciones del 24 de enero, convertidas de hecho, en la forma como el pueblo trabajador en la calle proclamó la *necesidad* de ir a un Paro Nacional, dio inicio a su preparación. Sin embargo, por arriba, días después, los jefes políticos reformistas y oportunistas revivieron la momia del “Comando Nacional Unitario”, organizaron de la noche a la mañana un “Encuentro Nacional de Organizaciones Sociales y Políticas” que a su vez constituyó una “Coordinadora Nacional” dizque con el encargo de redactar un “pliego nacional” burocrático y “preparar” (léase reducir) el Paro Nacional a la jornada del 17 de marzo.

Algunos trabajadores se preguntan ¿Entonces, ellos son quienes van a dirigir el Paro? ¿Se debe participar en jornadas como las del 17 de marzo? ¿Si ellos son los acólitos de la paz de los ricos, por qué fingen ser los dirigentes de un Paro contra los ricos? ¿Qué pretenden estos reconocidos vende-obreros y falsos representantes del pueblo? Responder estos interrogantes implica examinar la relación entre lo objetivo (la *necesidad* del Paro Nacional) y lo subjetivo (la táctica política de las organizaciones y partidos).

La *necesidad* de un Paro Nacional no surgió de la voluntad de las clases, sino de la lucha de clases que existe y cada día se agudiza más en esta sociedad basada en la explotación del trabajo ajeno y gobernada por un Estado de dictadura de los capitalistas. De ahí que la *necesidad* de un Paro Nacional es la expresa manifestación de la aguda lucha de clases en la

sociedad, por tanto, contrapuesta al pregón de la paz entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores, pregón que niega y pretende ocultar la lucha de clases en la sociedad colombiana donde una verdadera paz social implica la igualdad social que significa acabar con las diferencias de clase, cuestión que por supuesto no tiene cabida en el contubernio de La Habana, donde el acuerdo fundamental consiste en mantener intacta la propiedad privada sobre los medios de producción, conservar el “modelo económico” como llaman ellos al régimen de la explotación asalariada, culminar la legalización del despojo a los pobres del campo y desplazados, fortalecer y extender la “agricultura empresarial”.

La *necesidad* de un Paro Nacional es la voz profunda de esta sociedad donde unos pocos acumulan riqueza a costa del trabajo de muchos que entre más trabajan más acumulan miseria; es la respuesta a la superexplotación del trabajo de los proletarios y de los pequeños y medianos propietarios de la ciudad y del campo, intensificada por la factura de la crisis económica que los ricos endosan a los pobres, bajo la forma —en palabras del Editorial anterior— de una “*racha de despidos masivos, cierres de empresas, despidos selectivos de dirigentes y activistas sindicales, persecución a los sindicatos de trabajadores temporales, leyes anti-obreras que generalizan el leonino negocio de la subcontratación, rebajan el salario y suprimen derechos como la estabilidad laboral reforzada de los obreros lisiados a causa del trabajo, reformas pensional y tributaria, aumento de tarifas del transporte y servicios públicos, cierre de hospitales públicos, fortalecimiento del negocio privado de la salud y de la educación, dilación y engaño a los desplazados, muerte y cárcel a dirigentes obreros y populares, incremento de las desapariciones forzadas, de la represión y la brutalidad policial contra las protestas y movimientos de las masas populares*”, todo lo cual ha tornado insoportable la situación del pueblo colombiano, obligándolo a defenderse con paros y huelgas ya no contra un patrón o grupo de patronos, sino contra el Estado representante de todos los explotadores. La *necesidad* de un Paro Nacional es la cristalización de la tendencia objetiva de la lucha de clases en la sociedad colombiana hacia la generalización de las Huelgas Políticas de Masas, como desde hace mucho tiempo lo ha previsto y registrado este periódico.

Las clases dominantes explotadoras y opresoras niegan la lucha de clases porque temen que su desarrollo conlleve a una revolución que las derroque; de ahí que en estos años del Gobierno Santos, adoptaron como política principal la de la “paz social”, la paz de los enemigos del pueblo a

la cual se han adherido los partidos reformistas y oportunistas de la pequeña burguesía.

Por su parte, la tendencia objetiva de la lucha directa del movimiento espontaneo de masas contra el Estado, por las vías de hecho en manifestaciones, bloqueos, paros y huelgas de carácter político, y más concretamente, la *necesidad* de un Paro Nacional, obliga a las organizaciones y partidos de la pequeña burguesía y del proletariado, a definir su actuación política inmediata, desatando una lucha entre dos tácticas que se proclaman en favor del Paro Nacional pero que son tácticas diametralmente opuestas y mutuamente excluyentes.

La táctica reformista de los partidos pequeño-burgueses (fundamentada en la defensa de la explotación asalariada y del “Estado Social de Derecho” como llaman al disfraz democrático de la dictadura de clase de los capitalistas), no es una táctica de lucha sino de *colaboración pacifista* con la burguesía comandada por el Gobierno Santos; colaboración evidente en su rechazo a la movilización del 24 de enero. Táctica colaboracionista que necesitada de encontrar apoyo popular para sus intereses pacifistas y politiqueros en la próxima farsa electoral y ante la decisión del pueblo de ir a un Paro Nacional, acepta sumarse a la preparación del Paro Nacional, para controlarlo, evitar que sirva al avance general de la lucha revolucionaria del pueblo colombiano, reducirlo a la jornada del 17 de marzo, y convertirlo en un movimiento social de apoyo irrestricto al proceso de paz. Por eso las camarillas acuden a su aparataje burocrático de concertación con los enemigos del pueblo; por eso utilizan su poder en el movimiento sindical y el apoyo de la burguesía, para “asaltar” la dirección del Paro con las reconocidas camarillas sindicales y politiqueras en el papel de redactores de un Pliego burocrático y de negociadores ante el gobierno.

La táctica revolucionaria de organizaciones proletarias como la *Unión Obrera Comunista (mlm)* (fundamentada en la necesidad de la revolución violenta de las masas para derrotar y destruir el actual Estado de dictadura de los explotadores, y construir un nuevo Estado de obreros y campesinos, cuyo poder devuelva a la sociedad la propiedad sobre sus medios de producción y suprima el privilegio de explotar trabajo ajeno) es la táctica de apoyarse en el ascenso del movimiento espontáneo de las masas, para unir y generalizar sus luchas directas aislando a la politiquería oportunista en su dirección, para fortalecer sus formas de organización independientes y por la base, para unificar en una única Plataforma las reivindicaciones inmediatas del pueblo colombiano a conquistar con una gran huelga política de masas en todo el país o un paro nacional como lo han denominado los propios trabajadores. Es la táctica de lucha directa de masas para acumular fuerzas y organizar las filas del pueblo, principalmente las filas de la vanguardia política de la clase obrera, para proseguir la lucha revolucionaria ya no solo por las reivindicaciones inmediatas exigidas hoy a los explotadores, sino por derrocar todo su poder político y económico causante de los sufrimientos del pueblo. De ahí, que para la táctica revolucionaria el Paro Nacional no puede ser dirigido por los *colaboradores* de los enemigos del

pueblo, porque debe ser un Paro Nacional Indefinido contra el Estado corrupto de los enemigos del pueblo profundamente divididos, lo cual favorece la lucha de los trabajadores; un Paro Nacional Indefinido contra la superexplotación capitalista, contra las imposiciones de la dominación semicolonial imperialista, contra las políticas anti-obreras y antipopulares del Gobierno. Un Paro Nacional Indefinido cuyo Pliego Único excluya todo compromiso con el proceso de paz, y destaque como principal reivindicación la exigencia de un *alza general de salarios*.

El *Movimiento Social E24* (surgido a partir de la Jornada del 24 de Enero) se ha convertido en aglutinador de diversas posiciones afines, unas más otras menos, a la táctica revolucionaria, porque en defensa de los intereses del pueblo o de las clases trabajadoras de la ciudad y del campo (pequeña burguesía y proletariado), se identifican en la *necesidad* de un Paro Nacional Indefinido sin compromiso con el proceso de paz y que no sea dirigido por las camarillas politiqueras que traicionaron el paro nacional del magisterio, que ayudaron a reelegir a Santos y sirvieron de bufones en la farsa de negociación del salario mínimo; y por tanto, se identifican en el método de prepararlo, organizando Comités de Paro por doquier, realizando encuentros a nivel regional y nacional para recoger las aspiraciones concretas de las masas en un Pliego Único Nacional y nombrar una Dirección Única Nacional distinta y opuesta a los jefes vende-obreros de las centrales, que defina la hora cero del Paro Nacional Indefinido.

Así mismo, al interior del *Movimiento Social E24* se expresan posiciones que van desde el primitivo apartidismo hasta los compromisos partidistas con el proceso de paz, lo cual impone a los revolucionarios el trabajo común y persistente de clarificar, criticar las ideas incorrectas, elevar el nivel de conciencia de todos los activistas, para cerrar filas contra la ofensiva de las camarillas politiqueras y sindicales evitando que éstas, coarten o maniaten la iniciativa de los activistas honestos y consecuentes del *Movimiento Social E24* para disputar la dirección y preparar efectivamente el Paro Nacional Indefinido, conquistando el apoyo ideológico, político y material de las masas que al final constituyen la fuerza real del Paro.

Por tanto, se debe participar en la jornada del 17 de marzo para convertirla en un paso hacia el Paro Nacional Indefinido, influyendo en las masas trabajadoras que saldrán a la calle con el deseo sincero de luchar contra los enemigos del pueblo, así hoy estén sometidas a la dirección de las camarillas *colaboradoras* de los explotadores. El Paro Nacional Indefinido es una *necesidad* objetiva de la lucha de clases en la sociedad, y cuando la conciencia de esta necesidad prenda en las masas, será una fuerza demoledora que hará saltar en pedazos la coyunda de sumisión y reverencia a los enemigos, con la cual por tantos años los jefes políticos reformistas y oportunistas han amordazado la conciencia del sufrido pueblo trabajador colombiano.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

¡NO MÁS DESPIDOS DE TRABAJADORES NI CIERRE DE EMPRESAS!

A todos los trabajadores despedidos de la industria, de la salud, del campo, del Estado, a los que luchan por mantener sus puestos de trabajo, a los que viven en la zozobra de verse despedidos en cualquier momento.

A los desempleados, que ven como cada día el sistema los condena a vivir sin esperanza, arrastrados en la tormenta de la crisis económica actual, del hambre, la desocupación y la ruina, sumidos en el caos de la producción capitalista destinada, no al progreso social, sino a beneficiar y a enriquecer a unos cuantos.

A los condenados a sentir sobre su propia vida las funestas consecuencias de un sistema cruel e inhumano, sufriendo despidos masivos, cierres de empresas, rebaja de los salarios, lesiones de por vida, suspensión intempestiva de los contratos de trabajo, persecución a sus organizaciones sindicales, atentados permanentes a los derechos conquistados, reformas antipopulares a la salud, a las pensiones y a la educación, más impuestos y aumento de las tarifas de los servicios públicos.

A los más de 40 mil obreros despedidos en los últimos meses en la industria del petróleo, en Bayer, Michelin, Cadbury Adams, Craft Foods, en el sector de la salud... A los más de 8 mil que están siendo despedidos en Hyundai, Archies y Pacific... con el beneplácito del Ministerio de Trabajo. A los miles que serán arrojados a la calle con el pretexto de las dificultades económicas, pero con la pretensión oculta de destruir sus organizaciones sindicales, concentrar la producción y monopolizar aún más el negocio, como en Productos Ramo, Nutresa, Colsubsidio...

¡Es hora de ponerse en pie! Los obreros no pueden permitir que se descarguen sobre sus hombros las consecuencias de la crisis capitalista. El despido colectivo en todas las ramas de la producción es un ataque frontal contra los trabajadores, que les quita el trabajo, el salario y la vida misma. Frente a esta atrocidad, los trabajadores del campo y la ciudad deben movilizarse para hacer frente a la clase de los capitalistas en su intento de salvar sus ganancias a costa de la clase obrera.

Los trabajadores no son los responsables de la situación actual. El capitalismo está en crisis porque el carácter social de la producción, el trabajo cooperado de millones de trabajadores, se opone violentamente a la apropiación privada de imperialistas, burgueses y terratenientes; porque la anarquía general de la producción, la competencia entre los distintos capitalistas, se opone también violentamente a la producción planificada en cada fábrica, plantación y explotación minera. Por eso la crisis económica demuestra que el capitalismo es un sistema irracional, por cuanto su producción no obedece a un plan para satisfacer las necesidades de la mayoría trabajadora, sino para agrandar la ganancia de unos cuantos parásitos explotadores.

La indignación y lucha creciente de los trabajadores del campo y la ciudad es una manifestación espontánea de la rebelión de la fuerzas productivas contra el orden social existente y los obreros deben ser conscientes de esto, pues nunca como antes es posible, no solo resistir y poner freno a la avaricia sin límite de los explotadores, sino poner fin a la misma explotación asalariada.

Los obreros no tienen por qué sacrificarse para que unos cuantos zánganos sigan viviendo en la opulencia y el derroche. Y si ellos defienden sus intereses, los obreros deben defender los propios. Deben convertir el problema de los licenciamientos, despidos y cierres de empresas en un conflicto social, responder con la movilización y la lucha, con manifestaciones y bloqueos, con el paro y la huelga, con toma de fábricas e instituciones. Solo así podrán defender los puestos de trabajo y los salarios, derrotar la tercerización, conquistar y defender la estabilidad laboral.

En cualquier parte y frente a cualquier atentado contra el empleo y los puestos de trabajo, los obreros deben atacar a donde más les duele: a su ganancia, denunciando por todos los medios posibles los atropellos de los empresarios y al Estado por el abandono y la complicidad con éstos. Con la huelga deben conquistar y reconquistar sus derechos, siguiendo el ejemplo de los trabajadores de Palmas del Cesar, de Sintracerrromatoso, de los corteros de caña en el Ingenio Risaralda, de los obreros petroleros en Campo Rubiales, de los corteros de los ingenios en el Valle del Cauca, de Asonal Judicial... Recurrir a la Huelga de Solidaridad para hacer valer los intereses comunes de los trabajadores, unificando fuerzas para luchar contra toda la política antiobrera y antisindical de los capitalistas por cuanto los tribunales internacionales, la Corte Suprema de Justicia, los jueces y la mayoría de abogados, todos, actúan como agentes del capital.

Se hace necesario aislar las posiciones concertadoras y conciliadoras con los patronos, rechazar especialmente a los que, con la disculpa de defender los puestos de trabajo, llaman a unirse con los empresarios, con la consigna de defender la "industria y la producción nacional".

A tener siempre presente, la hipocresía del Gobierno, los capitalistas, los jefes guerrilleros, los jefes de todos los partidos reformistas y los dirigentes vendeobreros, pues mientras hablan de paz y postconflicto, de reconciliación y justicia social, intensifican la guerra contra quienes sostienen la sociedad con su trabajo.

A tener siempre presente que los jefes de los partidos reformistas y las camarillas dirigentes de las centrales sindicales, se encuentran atravesados en las organizaciones del pueblo y se oponen a la unidad, mantienen las luchas aisladas y dispersas, pues su función es proteger la ganancia de los capitalistas y no los intereses de los obreros y campesinos. Por esto los trabajadores deben persistir en el camino de la unidad para la lucha, directa e independiente de los politiqueros y el Estado, movilizándose por sus propios medios, valiéndose de la solidaridad nacional e incluso internacional como lo han enseñado los valerosos obreros lisiados de GM Colmotores en Bogotá.

Por esto es necesario tener una base de unidad, fundamentada en la lucha contra los despidos, contra la suspensión de los contratos de trabajo, contra el cierre de empresas, por conquistar la contratación directa y mejorar las condiciones de salario y trabajo.

Por esto es necesario, crear los comités y organizaciones coordinando con los sindicatos y sus federaciones la lucha por impedir los despidos, la suspensión de los contratos y demandando el pago de salarios a los obreros licenciados y despedidos.

Por esto es necesario, ante la amenaza de cierres, investigar permanentemente la situación de las empresas, cuantificando el inventario, las mercancías en existencia, las maquinarias, las materias primas, las demandas y los recursos depositados en los bancos, para en caso de ocurrir, impedir, incluso con la toma de la empresa, que sean desmanteladas las instalaciones, robadas las acreencias laborales y la entrada de esquirolas a producir.

Por esto es necesario, responder a las medidas de las empresas imperialistas, con la organización inmediata de acciones internacionales por empresas e industrias. Fortaleciendo los lazos y la unidad internacional de los trabajadores para la lucha contra sus enemigos comunes.

Por esto es necesario, trabajar en la creación de las organizaciones de los despedidos y desempleados, haciéndolos partícipes de la unidad con todas las organizaciones sindicales, de la lucha por las reivindicaciones comunes y por un subsidio permanente al desempleo, equivalente por lo menos al salario mínimo.

Por esto es necesario, además la unidad con todo el pueblo, para persistir en la lucha por la salud y la educación, contra el aumento de las tarifas de servicios públicos, contra la carestía de los productos de primera necesidad y por alza general de salarios. Lo cual a su vez permitirá avanzar en la unidad y organización de los mejores hijos del pueblo en el Partido de la Clase Obrera, para entre todos derrotar el capitalismo e instaurar el nuevo Estado de obreros y campesinos, única forma de sacar la sociedad del atolladero a que la han llevado los capitalistas.

Así, uniendo en un solo y poderoso movimiento las fuerzas invencibles de las masas trabajadoras a la conciencia socialista de los obreros de vanguardia, se acercará el día de las batallas decisivas y la victoria sobre los enemigos del pueblo colombiano, despejando el camino para construir la verdadera paz.

IV Reunión Plenaria del
Comité de Dirección – X Asamblea
Unión Obrera Comunista (mlm)
Enero 2016

Día Mundial del Reciclador



El Primero de Marzo, se conmemoró el Día Internacional del Reciclador; y la mejor forma para hacerlo fue en las calles. Miles de hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos, mostraron al gobierno nacional y distrital que son un gremio fuerte y con capacidad, no solo de trabajar y vivir del reciclaje, sino de defender con su fuerza organizada las conquistas alcanzadas.

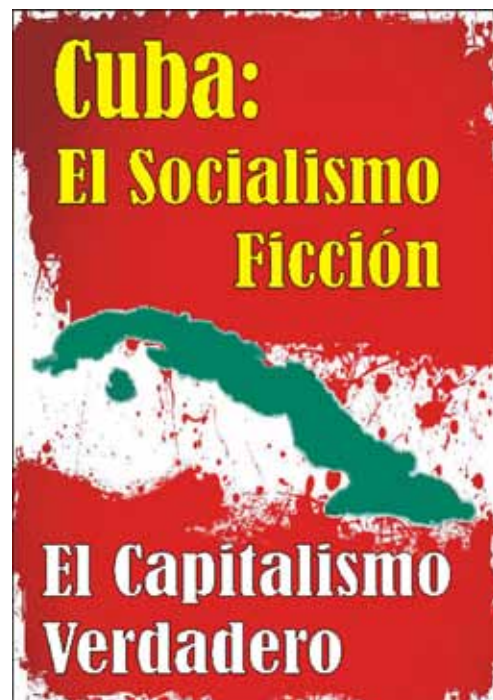
El apetito insaciable de sectores de la burguesía, pretende dejar sin trabajo a los miles de recicladores; y los gobiernos de turno, cumplen obedientemente las órdenes de golpear a este gremio que lo único que exige es el derecho a trabajar dignamente.

¡Reciclaje sin los recicladores es... Basura! ¡Sin tocan a uno, nos tocan a todos!

Son dos de las consignas que estos aguerridos luchadores corearon en las calles de Bogotá el 1 de marzo, para dejarle claro al alcalde Peñalosa, que su lucha y unidad se fortalecen y que están dispuestos a un combate de largo aliento. El periódico *Revolución Obrera*, saluda a los recicladores y los felicita por su disposición y disciplina. Su fuerza es parte de toda la fuerza de la clase obrera que lucha por poner freno a las políticas hambreadoras del gobierno y que poco a poco va adquiriendo experiencia de lucha y comprensión que necesita unirse a sus hermanos de clase para conquistar sus derechos, y con ello ir preparándose para futuras batallas, ya no sólo por reformas, sino por la destrucción del actual Estado reaccionario y la edificación de una nueva sociedad gobernada por la fuerza organizada de obreros y campesinos.

YA ESTÁ A LA VENTA

El proceso cubano ha ocupado un lugar destacado como bandera e insignia dentro muchos revolucionarios; sin embargo, el análisis materialista dialéctico de su programa, táctica y desarrollo, permiten ver con toda claridad las enormes diferencias que tiene este proceso con lo que es verdaderamente una revolución comunista dirigida por un auténtico Partido de la Clase Obrera.



DECLARACION DE LA UNION OBRERA COMUNISTA (MLM) SOBRE LA SITUACION Y EMANCIPACION DE LA MUJER

Con ocasión del Día Internacional de la Mujer, la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta), al analizar la situación de la mujer y la necesidad de su emancipación, declara:

1. La opresión de la mujer tuvo su origen, al igual que el Estado, en el surgimiento de la propiedad privada, pues la propiedad privada fue la causa del derrocamiento del derecho materno, *“la gran derrota del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción”*, como lo dice con toda exactitud Engels.
2. En cada formación económica social, la condición de la mujer se sustenta en las relaciones de propiedad, en la forma de propiedad que se ejerce sobre los medios de producción y en las relaciones sociales de producción que sobre aquellas se levantan. En todas las formaciones económicas sociales basadas en la propiedad privada (el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo) la situación de la mujer ha sido de opresión.
3. El capitalismo, la sociedad burguesa, basada en la propiedad privada, no da a la mujer la emancipación, sino únicamente la igualdad formal, jurídica. Lo que sí logra es crear las condiciones para que, con el triunfo del movimiento obrero, con el socialismo, las mujeres conquisten su emancipación. De un lado, la incorporación masiva de las mujeres a la producción, hace que en su inmensa mayoría se conviertan en obreras iguales a los obreros en la fábrica y en el movimiento obrero, en parte inseparable del movimiento más revolucionario y emancipador que ha conocido la humanidad. De otro lado, la conquista de la igualdad formal, jurídica hace más palpable la desigualdad real, pues el capitalismo no exonera a las mujeres de su condición de esclavas domésticas, implantando una doble opresión y doble explotación: la marital y la del burgués.
4. En todas las luchas de las clases oprimidas las mujeres han participado decididamente, hasta tal punto que, según Marx: *“Cualquiera que conozca algo de historia sabe que los grandes cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino”*. Por consiguiente, el triunfo de la revolución proletaria es inconcebible sin la participación de la mujer. *“La experiencia de todos los movimientos liberadores confirma que el éxito de la revolución depende del grado en que participen las mujeres”*, al decir de Lenin.
5. La lucha por la emancipación completa de la mujer es parte del movimiento obrero y sólo se hace realidad, como lo ha comprobado la experiencia, en el socialismo. *“La manumisión de la mujer exige, como condición primera, la reincorporación de todo el sexo femenino a la industria social, lo que a su vez requiere que se suprima la familia individual como unidad económica de la sociedad”*, decía Engels. O como lo expresara Mao Tse-tung: *“La verdadera igualdad entre el hombre y la mujer solo puede alcanzarse en el proceso de la transformación socialista en su conjunto”*.
6. De todo lo anterior se deduce que debemos prestar atención especial, preferencial, a atraer a las mujeres proletarias (no solo a las obreras, sino incluso a las proletarias que no están en la producción de mercancías) para que participen hombro a hombro, con los compañeros en todas las luchas del movimiento obrero.
Prestar atención especial es tener en cuenta la situación especial de la mujer, sus reivindicaciones, su falta de igualdad real. Según la orientación de Lenin: *“Debemos educar a las mujeres que hayamos podido sacar de la pasividad, debemos reclutarlas y armarlas para la lucha, no sólo a las proletarias que trabajan en las fábricas o se afanan en el hogar, sino también a las campesinas, a las mujeres de las distintas capas de la pequeña burguesía. Ellas también son víctimas del capitalismo”*.
7. Por tanto, es obligación de los marxistas leninistas maoístas, sin distinción de sexo, levantar la bandera de la emancipación de la mujer. La propaganda y la agitación sobre la emancipación de la mujer, así como la labor en torno a su organización deben figurar en todos los planes, tareas y actividades de los comunistas.
8. Igualmente, es obligatorio luchar contra las ideas burguesas en nuestras propias filas respecto a la situación de la mujer, sobre todo las ideas que pretenden que basta con la igualdad jurídica, formal, que se alcanza en el capitalismo, porque esto es, de hecho, una forma de alabar y embellecer el capitalismo. Así mismo, debemos luchar contra las ideas y prácticas de menosprecio a nuestras compañeras y camaradas.
9. Toda nuestra posición con respecto a la situación de la mujer y a su emancipación se resumen en las consignas del dirigente obrero alemán Augusto Bebel: *“¡La mujer y el trabajador tienen en común su condición de oprimidos!”*, *“¡La emancipación de las mujeres forma parte de la liberación del proletariado!”*

“El progreso social puede medirse exactamente por la posición social del sexo femenino”

Carlos Marx

¡LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES, FORMA PARTE DE LA LIBERACIÓN DEL PROLETARIADO!

Bajo el capitalismo, la mujer solo goza de la igualdad formal, jurídica; la libertad para la mujer trabajadora no tiene otro significado que mano de obra barata, y la fraternidad no es más que el encubrimiento de la opresión estatal y marital.

Hoy, cuando los capitalistas descargan el peso de la crisis económica sobre los trabajadores agravando la crisis social, las mujeres son quienes soportan los mayores vejámenes y los peores horrores de un sistema moribundo y putrefacto, que destapa la hipocresía y las mentiras de los imperialistas acerca de la mujer: a los despidos, el hambre y la miseria, se suman el aumento de las violaciones y los feminicidios, la utilización de las mujeres como instrumento y trofeo en las guerras reaccionarias...

En Colombia, mientras imperialistas, burgueses y pequeño burgueses, hablan de paz, parlotean sobre la igualdad de género y de leyes sobre protección de las mujeres, en los hechos, son ellas las principales víctimas de la explotación y la opresión, son la mayoría de los desplazados y víctimas de la guerra contra el pueblo, para quienes no habrá restitución de tierras, ni reparación alguna.

La igualdad y equidad de género proclamada por el feminismo es una mentira y un engaño que termina haciendo creer a las mujeres que su terrible situación puede cambiar sin cambiar el sistema, distrae a las mujeres haciéndoles creer que sus enemigos son los hombres, y desvía sus poderosas fuerzas detrás de una quimera, porque oculta la causa más profunda de todas las desigualdades, las injusticias y la opresión: la propiedad privada sobre los medios de producción. Que solo puede resolverse mediante la revolución.

Solo el movimiento obrero tiene un verdadero interés en resolver el problema de la mujer porque su revolución apunta a suprimir la causa de la situación de la mujer, porque las mujeres constituyen la mitad de la sociedad, porque su fuerza poderosa es vital para luchar por la emancipación definitiva, porque su condición de doble opresión y explotación le proporciona al movimiento mucha más radicalidad y firmeza en su combate. Por eso el imperialismo y la burguesía temen a la mujer combativa y revolucionaria, como muestran los cobardes del llamado Estado Islámico

ante el empuje de las combatientes kurdas y como lo hacen las tropas reaccionarias en la India ante el embate de los destacamentos femeninos.

La emancipación de las mujeres forma parte de la liberación del proletariado y por ello el movimiento femenino debe unir su lucha contra la opresión de género, a la lucha de la clase obrera por el socialismo, a la lucha por destruir con la violencia revolucionaria el poder político opresor de los explotadores y la instauración del nuevo Estado de obreros y campesinos, de las mujeres y hombres del pueblo.

Por esa razón los marxistas leninistas maoístas de todos los países, mujeres y hombres que hoy luchan por construir el Partido de la clase

obrero y se afanan por preparar la guerra popular, levantan la bandera de la emancipación de la mujer; unen la propaganda y la agitación sobre la verdadera emancipación de la mujer a la labor de su organización; se esfuerzan porque en todos sus planes, tareas y actividades sea tenido en cuenta este vital problema; a la vez que llevan a cabo la lucha sin cuartel contra las ideas burguesas en sus propias filas respecto a la situación de la mujer y contra las ideas y prácticas de menosprecio a las compañeras y camaradas.

Hermanados por su condición de explotados y oprimidos mujeres y hombres deben marchar a la revolución social y al establecimiento de un nuevo sistema que siente las bases para la emancipación definitiva de las mujeres, que no será posible sin la emancipación definitiva de la humanidad. Y hacia allí apunta el Programa para Revolución en Colombia cuando destaca entre sus tareas **para materializar la emancipación de la mujer:**

El alcance y el éxito de la revolución socialista se miden en la movilización y emancipación de la mujer como parte de la emancipación del proletariado. La sociedad capitalista, basada en la propiedad privada, no emancipa a la mujer, solo le brinda igualdad formal y jurídica pero mantiene intacta su situación de doble opresión y doble explotación: la marital y la burguesa. A la mujer **«las pequeñas tareas domésticas la agobian, la asfixian, la embrutecen y la rebajan, la atan a la cocina y a los hijos, y malgastan sus esfuerzos en faenas terriblemente improductivas, mezquinas, que desgastan los nervios, embrutecedoras y agotadoras»**. La ideología burguesa dominante lleva al propio hombre obrero a comportarse como burgués en las relaciones con la mujer, particularmente con su esposa y sus hijas. La revolución socialista debe transformar esta situación para lo cual, desde el comienzo mismo, la Dictadura del Proletariado debe romper todas las ataduras que impiden a la mujer su plena participación en la sociedad:

1. Prohibir de inmediato toda forma de discriminación contra la mujer: en su participación en los órganos de poder, en el trabajo, en los salarios y en los demás ámbitos de la vida social.
2. Socializar las tareas del hogar; crear por zonas de producción: guarderías, restaurantes y lavanderías comunales, en cuya atención se deben vincular por igual hombres y mujeres.
3. Promover la socialización de la crianza. Ello, además, contrarresta tanto la tendencia opresora de los padres sobre los hijos por considerarlos de «su propiedad», como la costumbre de inculcarles ideas tradicionales y contrarias al rumbo revolucionario de la sociedad.
4. Atender con especial cuidado asuntos tales como el embarazo y otorgar derechos plenos a la atención médica y nutricional, y permiso remunerado de ocho semanas antes y ocho después del parto.
5. Las relaciones socialistas de producción garantizarán las condiciones materiales para la reproducción y crianza de los hijos, por lo cual el proletariado no necesita promover el aborto, pero sí favorece el derecho de la mujer a elegir; le garantizará, si así lo desea, el derecho a un aborto atendido adecuadamente; se combatirá al mismo tiempo todas las prácticas y técnicas para la esterilización forzada.
6. Impulsar una gran actividad ideológica y política para educar a hombres y mujeres, extirpar su punto de vista burgués —expreso o encubierto— sobre el «derecho» del hombre a dominar a la mujer. Comenzar por erradicar toda forma de maltrato físico, verbal y psicológico de los hombres sobre las mujeres.

Una base material así permite suprimir el papel de unidad económica de la sociedad que hasta ahora ha jugado la familia individual y lo cede a la comunidad socialista; crea condiciones para una forma superior de familia y de relaciones entre sexos; y favorece la real liberación de la mujer obrera y campesina del yugo doméstico que ha soportado en sociedades anteriores.

INTERNACIONAL



Venezuela y los Reformistas Burgueses del Siglo XXI

Presentando excusas a los lectores por la interrupción, retomamos la polémica con el “Socialismo del Siglo XXI” en este número de *Revolución Obrera*. En las anteriores echamos un vistazo a sus postulados, terminamos demostrando sus raíces teóricas y nos adelantamos a decir que esa doctrina había fracasado en Venezuela, Ecuador y Bolivia donde sus gobernantes Chávez, Correa y Morales habían aplicado las recetas de Dieterich. La crisis de los gobernantes venezolanos y la inestabilidad de los gobiernos de Ecuador y Bolivia no son producto exclusivo de las maquinaciones de los imperialistas yanquis y sus aliados como pregonan Maduro, Correa y Morales sino que obedecen a la dinámica propia del imperialismo como sistema de explotación y de opresión, cuya crisis económica hace estragos en todos los países como eslabones que son de una sola cadena mundial. Ya Dieterich había dicho que en esos países no existía socialismo, pero los hechos sí son producto o resultado de las orientaciones del portador de la “nueva” teoría socialista “verdaderamente científica existente” y por ello es necesario detenerse en sus recetas.

III. Los Resultados Prácticos del Socialismo del Siglo XXI

Capitalismo de Estado Disfrazado de Socialismo:

Dieterich no tendría por qué quejarse de sus pupilos en Latinoamérica por cuanto fue él mismo quien los dotó de un “Programa de transición latinoamericana al nuevo socialismo”, argumentando que “*el proyecto bolivariano nacional y regional, es la única esperanza inmediata de cambio. El núcleo de esta Patria Grande solo puede ser el Mercosur que es el único espacio económico regional no controlado directamente por Washington, con incipientes estructuras de un proto-Estado regional. Este bloque regional, por supuesto, es un ente capitalista, tal como fue la Patria Grande planteada por el Libertador, Simón Bolívar...*”

Agrega que “*los programas de cambio nacional que se realizarán en coordinación con el bloque regional latinoamericano, son la respuesta inmediata a la situación latinoamericana actual. El horizonte estratégico de Nuestra América, como el de toda la humanidad, es la democracia participativa o el nuevo socialismo. Al integrar este tercer nivel programático del cambio en la lucha nacional y regional, se abre el camino hacia el “reino de la libertad” y se evita estancarse en la política de la cotidianidad.*”

Quitándole la palabrería huera, en resumidas cuentas se trata de hacer un bloque fuerte de los capitalistas latinoamericanos, “independiente” del imperialismo yanqui para competir con los demás bloques de poder imperialista y avanzar de ahí al “socialismo verdaderamente científico”.

El argumento para la receta capitalista con etiqueta “socialista” es el atraso de los países latinoamericanos, además porque “*no solo no existe un programa socialista latinoamericano arraigado en las masas, sino tampoco hay sujetos sociales organizados y con capacidad operativa, para realizarlo...*”

Hasta aquí, todo se resume en que el “socialismo verdaderamente científico existente”, solo existe en la cabeza de Dieterich y lo que queda para la realización práctica es la “*estrategia del capitalismo proteccionista de Estado [que] tiene que cumplir con tres criterios, para ser exitosa: 1. tiene que ser nacional-regional; 2. debe basarse internamente en cuatro polos de crecimiento y, 3. debe resolver el problema del financiamiento de la acumulación ampliada del capital.*”

Los “*cuatropolos de crecimiento o columnas estructurales*” a que se refiere Dieterich son: “*1. las pequeñas y medianas empresas (PYMES); 2. Las corporaciones transnacionales nacionales (CTN); 3. Las cooperativas y, 4. Las empresas estratégicas del Estado. Esta verdad debe constituir el punto de partida de toda teoría y planificación económica en América Latina.*”

Así, el programa para desarrollar el **capitalismo proteccionista de Estado**, que es lo verdaderamente existente del “Socialismo del Siglo XXI”, consiste: en primer lugar, en darle migajas a la pequeña burguesía para desarrollar las pequeñas y medianas empresas (Pymes) y algunas cooperativas, comprando así su apoyo al programa gran burgués; engaño disfrazado con la mentira de la gran capacidad de tales empresas para innovar, generar empleo y conquistar mercados internacionales; y en segundo lugar, sin romper los lazos existentes con el imperialismo, los burgueses latinoamericanos deben crear su propio “Bloque Regional de Poder” a partir de Mercosur, creando además las grandes corporaciones imperialistas regionales a partir de la explotación del petróleo, la medicina, la aeronáutica, etc. que les permitan competir con las “corporaciones transnacionales” y los demás bloques regionales de poder.

Una parte de ese programa ya se lo habían propuesto los gobiernos de Brasil y Venezuela antes de Dieterich; lo único que hizo el nuevo “genio” fue darle un “ordenamiento” y una justificación, haciéndoles ver a las clases dominantes el poder que tienen y no usan frente al imperialismo: “*Sólo, cuando los partidos y movimientos sociales importantes de América Latina se atrevan a plantear el uso de los tres poderes para la construcción de un Bloque Regional de Poder fincado en el capitalismo de Estado proteccionista — como la Unión Europea y Estados Unidos— y con elementos integrales de la Democracia Participativa postcapitalista, habrá la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de las mayorías en América Latina. Lo demás es quimera.*”

En cuanto a los resultados, aunque el fracaso es ya conocido y admitido por casi todos, merece alguna atención, sobre todo, el sistema bancario por cuanto se trata del capital financiero, el rey del capital, en la época del imperialismo, donde se acentúa el parasitismo del capitalismo en general como muestra de su decadencia y putrefacción y del cual no escapan las recetas de Dieterich:

En Venezuela, según SOFTline Consultores, en su Informe de enero de 2015 sobre el sistema financiero venezolano, basado en los estados financieros de las 32 instituciones que componen tal sistema con 24 bancos universales, 4 bancos comerciales y 4 bancos de desarrollo y sin incluir los saldos consolidados de las oficinas y sucursales en el exterior, no dejan dudas:

“El Resultado Neto (Utilidad) para el primer mes del año 2015 fue de [Bolívares] Bs. 8.224 millones para el total del Sistema Financiero Venezolano. Al compararlo con el Enero de 2014 registra un crecimiento de Bs. 2.926 millones (55,23%)... En la Banca Privada se registró un incremento de Bs. 60.160 millones (4,08%) [Enero 2015] con respecto al mes anterior, mientras que los depósitos totales de la Banca Pública mostraron un aumento de Bs. 73.920 millones (1,93%) intermensual.” Los créditos otorgados suman un total de 1.183.544 millones de Bolívares, lo que representa un crecimiento en el mes de Bs. 23.422 millones (2,02 %) que, comparado con el año anterior creció en 532.701 millones de Bolívares (81,85%).¹

En resumen, todo va bien para el capital parásito financiero mientras lo opuesto ocurre en los demás sectores; la crisis económica se agudiza, con una caída superior al 7%, crece la inflación por encima del 180% según las cifras oficiales y se agudiza la crisis social que, dicho sea de paso, pone en apuros al gobierno de Maduro quien pierde cada vez más el apoyo que había conquistado con las reformas y medidas asistencialistas, como lo demostraron las últimas elecciones.

La pretensión de sostener la “revolución” con la renta petrolera, como lo hizo Chávez, fracasó: *“quién va a negar su éxito [dijo Maduro en estos días], pero ese modelo se agotó producto de la caída abrupta de los precios del petróleo y el agotamiento del modelo rentista petrolero”*. De ahí que las medidas tomadas el 17 de febrero de 2016, entre ellas el aumento del precio de la gasolina, buscan desmontar los subsidios y esto es solo el comienzo. El aumento del salario mínimo, forzado por la inflación y como medida para aplacar la crisis social no tendrá ningún efecto positivo para el pueblo dada la especulación con los productos de primera necesidad, negocio montado por los mismos funcionarios del Estado que *“compran a precio de huevo – cuando no roban – y venden a precio de oro”*. Igualmente, el viejo recurso de la burguesía de todos los países, como es la inversión en obras de infraestructura, para incentivar el crecimiento económico y generar empleo, y el plan “Gran Misión Vivienda Venezolana” (una copia del plan de vivienda de Santos en Colombia)... todos, son paños de agua tibia frente a la magnitud de la crisis y los males que el capitalismo *realmente existente* en Venezuela, no puede resolver. Hechos que la burguesía proimperialista yanqui venezolana está aprovechando para acabar con la quimera del supuesto “Socialismo del Siglo XXI”.

En Ecuador, las cosas no son muy distintas; según la Superintendencia de Bancos del Ecuador, las utilidades netas de los bancos privados fueron de 148 millones de dólares a junio del 2014 y para junio de 2015 fueron de 165 millones de dólares, que representa un crecimiento del 11,35%, a pesar que la rentabilidad es inferior a la de otros países de la región como Perú con el 22%. Y si la banca privada representa el 80% del sistema financiero de Ecuador, la conclusión de la Superintendencia no podía ser otra: *“El sistema financiero ecuatoriano se*

encuentra saludable, sólido y cuenta con excelentes indicadores financieros y de gestión frente a otros años”. Mientras tanto, los demás renglones de la economía van de capa caída y con ella el descontento general del pueblo que durante todo el año pasado y, especialmente a finales se volcó nuevamente a las calles exigiendo las reivindicaciones inmediatas: contra los despidos masivos, contra el aumento del precio de la canasta familiar, y contra las reformas a la Constitución que en palabras de uno de los dirigentes del paro del 11 de noviembre pasado *“violentan los derechos políticos, sociales y colectivos de los pueblos del Ecuador”*.

En Bolivia, según datos de la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero: *“En el período de enero a junio de 2015, el sistema de intermediación financiera registró utilidades por 835.3 MMBS [millones de Bolivianos]..., monto ligeramente inferior al obtenido en similar período de la gestión pasada (872.8 MMBS). Del total generado en 2015, 451.8 MMBS (54.1%) corresponde a BCC [Bancos Comerciales], 339.7 MMBS (40.7%) a las EMF [Entidades Especializadas en Microfinanzas], 28.3 MMBS (3.4%) a MAP [Mutualidades de Ahorro y Préstamo] y 15.5 MMBS (1.9%) a CAC [Cooperativas de Ahorro y Crédito].”* Mejor no le podía ir a la banca y, especialmente, a la banca comercial privada en un país donde apenas existen 2 bancos con participación mayoritaria del Estado.

Por otro lado, la estatización o nacionalización de algunas empresas no significa socialización de las mismas, los “Socialistas del Siglo XXI”, en su intento por reformar el Estado burgués, dan por hecho que propiedad estatal es igual a propiedad de toda la sociedad, concluyendo que la estatización de las principales empresas es un paso al socialismo. Ilusos se imaginan que la nacionalización de sectores estratégicos por parte del Estado burgués ya es socialismo, cuando en realidad, tales nacionalizaciones, bajo las relaciones de producción capitalista, lo único que garantizan es el reparto de la plusvalía entre los distintos sectores de la burguesía. En otras palabras, la nacionalización burguesa (sin suprimir la base del capitalismo, la explotación asalariada) no beneficia a la sociedad sino a la misma burguesía, cuyos privilegios de clase y poder estatal, le permiten seguir explotando al pueblo. La nacionalización de los bancos y de poderosos medios de producción (petroleras, siderúrgicas, medios de transporte...) ya ha sido realidad en el sistema capitalista bajo el Estado de dictadura de la burguesía, como sucedió en Colombia con la nacionalización de Ecopetrol hoy nuevamente entregada al capital privado.

En resumen, los resultados del *“socialismo realmente existente”* dejan en cueros las fórmulas de Dieterich. El capitalismo imperialista no se puede combatir con las armas que lo sostienen como les orientó Dieterich a sus pupilos. Solo era cuestión de tiempo el acabose de la bonanza petrolera para que el edificio se viniera abajo en Venezuela. Solo era de esperar el estallido de la crisis económica del capitalismo mundial para que la nueva utopía burguesa disfrazada de socialismo se viniera a pique. Y no podía ser de otra forma, por cuanto el asunto primero y primario de cualquier revolución que quiera existir realmente, es el problema del poder; *“salvo el poder todo es ilusión”* y en Venezuela, Ecuador y Bolivia el poder siempre ha estado en manos de la burguesía y los terratenientes, clases socias y lacayas del imperialismo.

¹ (Ver <http://www.finanzasdigital.com/2015/02/resultados-del-sistema-financiero-venezolano-al-cierre-de-enero-2015/>).

Sobre la Gaceta Sindical Independiente



Nos dimos cuenta que desde el mes de febrero, está circulando la "Gaceta Sindical Independiente", órgano de expresión de la Escuela Sindical María Cano – ESMC. Dicen los compañeros en el editorial que se apoyaron en los obreros de base para que dicho órgano de expresión fuera editado, lo cual es una correcta política en materia de finanzas.

El movimiento sindical necesita de boletines como estos, que centralicen las magníficas ideas de los obreros revolucionarios en periódicos, revistas, octavillas, etc., y que les den claridad y perspectivas a los trabajadores en su lucha de resistencia contra el capital.

Invitamos a nuestros lectores a que conozcan y difundan la *Gaceta Sindical Independiente* por ser, en palabras de su Editor: "...un instrumento de propaganda a la Plataforma de lucha del movimiento sindical independiente... una tribuna para denunciar la crueldad de la explotación asalariada... un altavoz para difundir las luchas de los trabajadores asalariados...". En sus 8 páginas y una separata se encuentran, aparte del editorial, un artículo sobre ¿Qué es un sindicato y para qué sirve?, otro sobre el Alza General de Salarios, la plataforma de lucha antes mencionada, un reporte del trabajo de la ESMC en el 2015, la forma de financiar la *Gaceta*, el parte de victoria de la huelga de los obreros de Sintravidriol, entre otros.

De manera muy especial los compañeros que editan la *Gaceta*, le dedicaron una separata a la **Plataforma de Lucha para el Movimiento Sindical Independiente**, documento de alta importancia pues es la base de unidad de los obreros de base, dirigentes honestos y sindicatos que quieren impulsar un sindicalismo de nuevo tipo, que impulse no solo con la lucha de resistencia a los patronos y al gobierno, sino que contribuya a la emancipación definitiva del yugo del capital que hoy tienen que soportar millones de proletarios en Colombia. Dicha *Plataforma* posee un valioso contenido como lo son los **objetivos políticos** que debe tener el movimiento sindical para diferenciarse del sindicalismo burgués que hoy dirige mayoritariamente el movimiento desde las camarillas de las centrales; también expone las **reivindicaciones inmediatas** destacando las necesidades actuales más sentidas y más comunes de toda la clase obrera; y los **métodos de dirección y de trabajo** que deben caracterizar al sindicalismo revolucionario, que se basa en el centralismo democrático para tomar sus decisiones y no como en general ocurre hoy en día, en que las decisiones se toman no de acuerdo a los deseos de las bases, sino, según los planes de los partidos politiqueros burgueses y pequeño-burgueses que son los que en realidad dirigen hoy al movimiento sindical.

Saludamos este nuevo esfuerzo e invitamos a nuestros lectores a que nos hagan saber si existen más iniciativas como esta, pues las páginas de *Revolución Obrera* serán tribuna de todo aquello que le sirva a la clase obrera en su lucha de resistencia económica y en su lucha política contra el capital.

Inminente Huelga en El Cerrejón

Luego de agotada la etapa de arreglo directo, la intransigencia de la imperialista El Cerrejón llevó a que 3.488 obreros afiliados a Sintracarbón votaran la huelga.

Dicen los compañeros de la Comisión Negociadora que la salud es el problema más sentido y preocupante: "En estos momentos, 900 trabajadores, de un total de 13.000 presentan enfermedades debidas a sus labores en la mina, es decir un 7%. Incluso, hay personas con menos de 40 años que ya están padeciendo enfermedades graves como cáncer y silicosis. Ni La Guajira, ni Carbones del Cerrejón cuentan con centros de rehabilitación para el tratamiento de esta gran población de enfermos. Y el Cerrejón sigue negando esta sentida necesidad."

Igualmente la decisión de ir a la huelga obedece a la intención de empresa se revisar puntos convencionales adquiridos, la negativa a contratar indefinidamente nuevos trabajadores y a reajustar el salario: "...a pesar de que El Cerrejón admite en uno de sus comunicados que la sequía ha afectado como en ningún otro departamento, el costo de la canasta familiar en La Guajira, esta empresa ofrece a la fuerza de trabajo que ha batido records de producción, generando regalías e impuestos para la nación, un aumento ligado al valor de la inflación del 2015. Todos los beneficios económicos, pretende indexarlos al 6.77%, con lo que no habría un incremento, sino, simple y llanamente una actualización, mientras pretende incrementar la producción y la carga laboral."

Estos son los principales motivos que llevaron a que el 98,3% de los trabajadores decidieran irse nuevamente a la huelga como lo hicieron en el 2013.

La lucha de los obreros de El Cerrejón es muy importante para el conjunto del proletariado, por cuanto es un pulso para medir fuerzas entre capitalistas y obreros, en momentos en que los primeros arrecian las medidas antiobreras y antisindicales para mantener sus ganancias a cuenta del sacrificio de quienes producen su riqueza. Los obreros no deben renunciar a sus conquistas, ni permitir que se sus condiciones de vida y de trabajo desmejoren y mucho permitir ser los sacrificados para seguir manteniendo el lujo y disipación de los parásitos adoradores del becerro de oro.

¡Atrás la Intransigencia patronal!





LUCHA DE MASAS

GENERALIZAR LOS COMITÉS DE PARO Y PREPARAR LOS ENCUENTROS OBRERO POPULARES

La crisis económica que sufre actualmente el país como parte de un fenómeno mundial de este sistema agónico, agudizó aún más la lucha de clases empujando a su vez un ascenso importante del movimiento de masas en este periodo. Ascenso que tiene ya en su mira un Paro Nacional para hacer retroceder todas las medidas antiobreras y antipopulares de las clases dominantes.



La jornada nacional del 24 de enero se planteó la tarea de seguir preparando el PARO NACIONAL con movilizaciones, reuniones y organización de actividades. Sin embargo, es necesario diferenciar que hay dos métodos y dos posiciones de clase para llevar a feliz término un movimiento así.

Por un lado, está el método que cifra las esperanzas en los activistas —lo que está muy bien—, pero en los hechos considera a las masas como participantes ocasionales e inconscientes de un movimiento así, que se mueve por la motivación que le genera una pequeña vanguardia de luchadores. De allí se deriva que lo más importante para esa posición es reunir al núcleo que prepara las acciones, a puerta cerrada, restringido, de tal manera que esto haga “más fácil” las cosas.

De otro lado, está el método de masas, practicado históricamente por las posiciones revolucionarias del movimiento obrero. Un método que se basa en que son las masas las hacedoras de la historia, que su movimiento de resistencia, está ligado a su movimiento por la emancipación del yugo de la explotación; que considera que en las masas, en su organización y movilización, está la solución a todos los problemas sociales que aquejan a los oprimidos y explotados.

Es una posición que pugna entonces por reunir y organizar a las masas en sindicatos, en asociaciones, en comités, en encuentros, en asambleas, para elevar su conciencia respecto a la razón de la lucha y las consignas que la representan; que educa, hace agitación y propaganda para lanzar a las masas contra el blanco enemigo. Una posición que se apoya en las masas en todo momento y que apela a su conciencia para garantizar el triunfo de las acciones de lucha.

Contra el poder centralizado de las clases dominantes, solo un movimiento de masas fuerte, conducido por un

movimiento revolucionario consciente, que garantice la independencia de clase del movimiento, que sepa orientar los avances y retrocesos, que sepa encausar todas las formas de lucha, hacia el enfrentamiento del poder militar y burocrático nacional, representado en el Estado, puede llevar a los luchadores a la conquista de sus reivindicaciones inmediatas, defendiendo a su vez los intereses futuros de las fuerzas de la revolución.

Todos los luchadores que participen de las actividades preparatorias de un paro nacional indefinido, deben esforzarse por generalizar los comités de paro en todas partes y organizar los encuentros obreros populares que nombren las direcciones del paro y orienten en concreto las formas de lucha y la coordinación de acciones a nivel nacional.

Es de esperar que los oportunistas y reformistas, aliados con la política de Juan Manuel Santos y los diálogos de la paz, que las direcciones de las centrales obreras que ayudaron a reelegir al dictador de turno y estuvieron ausentes el 24 de enero, traten de imponer su fecha de paro como la que representa la decisión del pueblo, ante lo cual es correcta la posición de los activistas de las movilizaciones del 24 de enero, de mantener su independencia de las direcciones ejecutivas de las centrales sindicales y de los partidos politiqueros.

Es necesario que los activistas entiendan que luchar contra las medidas antiobreras y antipopulares de los gobiernos de turno, hace parte de un enfrentamiento sistemático de clases, donde las fuerzas del pueblo, chocan inevitablemente contra el poder de los explotadores. Porque toda la política de las clases dominantes obedece a sus intereses de clase, a la defensa de su sistema decadente y en agonía.

No es un problema principalmente de voluntad política y de participación política en el Estado. Los intereses de las clases sociales son antagónicos y no habrá decreto que sirva al pueblo y que no afecte la ganancia de los ricos; como no habrá partido político en la actualidad, por más popular y demócrata que sea, que detenga la putrefacción del Estado colombiano, al servicio directo de los capitalistas.

Vivimos en la época del monopolio, donde la reacción política es una característica y donde si el pueblo quiere democracia de verdad, debe ejercerla directamente mediante sus organizaciones preparando las batallas inmediatas contra sus enemigos, lo cual hace parte del entrenamiento para el ejercicio del poder en el futuro. Porque solo una revolución violenta que conquiste el poder político y destruya el Estado de los explotadores, para construir sobre sus ruinas un Estado de obreros y campesinos, sostenido con el ejercicio de la dictadura del Proletariado, garantizará el poder, la verdadera democracia, un Estado transparente, económico y simplificado, libertad y derechos sociales para la mayoría, oprimiendo a la escasa minoría que quiere seguir viviendo de la explotación.

Efemérides

En el 53 Aniversario de la Masacre de Santa Bárbara

(23 de febrero de 1963 • 23 de febrero 2016)



Poemas tomados de Arte P'al Pueblo
visite el blog: <http://artepalpueblo.jimdo.com/>

Santa Bárbara (Masacre)

En una carretera
nuestra clase pereció
con fusiles y metrallass
el gobierno respondió,
solo pedían un aumento,
vida digna y alimento
los patrones les dan
más trabajo y sufrimiento
“los camiones no pasaron
cómo arreglamos esto,
Los obreros tienen hambre
impongamos un arresto
o acabe el plomo con esto
que aquellas vidas valen
menos que el cemento”
pero el obrero no decae
primero muerto que
hambriento, con su puño en alto
acabará con el sometimiento

CEMENTO DE SANGRE

El cemento derramó sangre,
Fuertes muros de lucha
Fortaleza de mi clase
Testigo de tanto dolor
Cemento de sangre
Cimiento para levantar
Fuertes muros de lucha
Santa Bárbara no lloró
Se llenó de fuerza y grito
Y su grito fue fortaleza
de mi clase
su sangre ha trazado un camino proletario
testigo de tanto sufrimiento
de las mentiras burguesas del estado carro-
ñero
y en todos los rincones
encontró eco su grito de lucha
y en lucha se transformó

Faxi 2000

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Una cuota de apoyo para nuestra Prensa

LA VOZ DE LA UNIÓN, LA VOZ DE LAS MASAS

Los retos que tenemos por delante los revolucionarios son grandes; son muchos los motivos que llevan a las masas a levantarse en protesta, infinitas las razones por las cuales este podrido sistema basado en la explotación y la opresión, debe ser sepultado, dando paso a la construcción de una nueva sociedad basada en la confraternidad y solidaridad de los pueblos y en su convivencia con la naturaleza. Sabemos igual que usted que no es tarea fácil, ésta de luchar por derrumbar un sistema que se muestra con careta fuerte e invencible, pero que si se le conoce en sus entrañas y se le estudia con ojo científico permite ver que como dijera Mao es un *gigante con pies de barro*. La humanidad clama a gritos cambios de fondo y los comunistas tenemos la responsabilidad de ser la luz que ilumine ese camino para que las masas vean cuán grande es el poder que tienen por ser la fuerza sobre la que se soporta toda la estructura de la sociedad.

Y en esa brega, siempre contamos con usted como una importante fuerza de apoyo para toda nuestra actividad. Hoy, le estamos haciendo partícipe de una tarea urgente que estamos desarrollando en nuestros organismos, y que esperamos poder hacerlo parte de esa fuerza que nos lleve a un triunfo como en otras ocasiones. A los organismos les hicimos llegar una circular de la cual le compartimos el siguiente aparte:

Hoy camaradas, nos vemos en la urgente necesidad de pedirles un esfuerzo especial, urgente, inmediato, de sacrificio, pues los fondos económicos de la propaganda están en rojo para sacar adelante las tareas. Estamos concretando un plan que nos permita ganar en poco tiempo cierta estabilidad en los gastos, en cumplimiento de la orientación de la VI Plenaria del Comité de Dirección, pero el comienzo de año nos ha ahogado con tres tareas de obligatorio e inmediato cumplimiento, para lo cual no tenemos los fondos, y por ello hemos tomado la decisión de apelar a todos los cuadros, militantes, aspirantes, amigos y lectores:

1. Edición de *Revolución Obrera*.
2. Pago de gastos inmediatos de funcionamiento (arrendamientos, mantenimiento de equipos, insumos, envíos, etc.).

Esperamos contar con usted en esta tarea a través de un apoyo voluntario, que junto con los demás nos permitirá oxigenar nuestro trabajo de propaganda y poder tener en este 2016 muchos más éxitos en bien de la lucha de la clase obrera contra la explotación y opresión y por el futuro de la Revolución Proletaria Mundial.

Le invitamos muy fraternalmente a que nos haga llegar sus opiniones sobre nuestra prensa, que son valiosísimas para mejorar cada día la calidad de *Revolución Obrera*; y claro, sus opiniones acerca de los cambios en la página Web y la presentación de nuestro Blog.

Caluroso saludo
Comisión de Agitación y Propaganda
Periódico *Revolución Obrera*

La Lucha entre los dos caminos en el E-24



muchos tropiezos que han sido parte de la adquisición de experiencia para esta juventud ávida de conocimiento y con muchísimas ganas de entregar sus esfuerzos a la causa de los explotados y oprimidos de este país. Una juventud entusiasta que ha logrado incluso cautivar a varios revolucionarios de experiencia que han ido a aportar sus ideas, propuestas y trabajo pues se puede

asegurar que allí, hay *buena madera* para moldear futuros jefes revolucionarios que pongan toda su energía a la causa de la revolución.

Pero claro, como en toda batalla, nada se puede ganar sin lucha. El E-24 es una caldera de ideas, donde confluyen infinidad de propuestas, lo que fue aprovechado hasta por un politiquero al que invitaron a dar una charla y terminó usando la reunión, para defender el gobierno distrital de los garzones y Petro; por fortuna, fue rechazado por gran parte de los asistentes, incluso uno de los compañeros lo desenmascaró como apologista de teorías nazifascistas.

Lo que ha sido hasta ahora este proceso del E-24 se puede considerar positivo y saludable para la lucha, pues la mayoría de lo hecho y dicho allí, apunta hacia la búsqueda del camino de la lucha en contra del gobierno y por las reivindicaciones de las masas. De esa idea, todavía muy general, de pelear por lo que afecta a las personas, se ha ido avanzando hacia la concreción en una plataforma de lucha compuesta por banderas claras que reflejen el sentir y las necesidades de la población. Y aunque es muy difícil lograr por ahora un consenso entre los participantes, respecto a la importancia de analizar la problemática social del país a la luz de la lucha que enfrenta a clases sociales, donde el Estado es un aparato de clase y no un "arbitro" imparcial; sí se puede asegurar que se ha ganado más conciencia de que el camino es de lucha y hacia un gran paro que levante a la población en defensa de una plataforma o puntos reivindicativos.

Llama la atención un episodio sucedido en el Valle, cuando unos compañeros abandonaron la reunión de discusión, pues allí se les ocurrió incluir como una forma de funcionamiento, las "Mesas de Trabajo".

Comprensible el llamado de atención que pudieron haber hecho los jóvenes que allí protestaron por esta forma, pues es el nombre que ha adoptado el gobierno y sus cómplices dentro las organizaciones de las masas, a las soluciones mentirosas para desarticular cualquier paro. Las "mesas de trabajo" que impulsa el gobierno son, como dijimos ya hace 4 años en este periódico *"ideadas por los teóricos del imperialismo, y han sido aplicadas internacionalmente como método, por organismos imperialistas tales como la ONU, para confundir, apaciguar, desgastar y desviar el movimiento ascendente de las masas, hacia las discusiones interminables del parlamentarismo burgués que no resuelve nada."*

Pero claro, para el caso de lo sucedido en Cali, había que comprender bien el contenido de lo que allí se estaba discutiendo; y haciendo la debida claridad de lo que son ese espermatozoide inoculado desde los enemigos del pueblo, enfatizar que para las masas, y en este caso para el E-24 o *Comité de Paro* como allí también se le llama, lo importante era el contenido, recomendar llamarlos "Asamblea Sindical", "Asamblea Obrero Popular", "Comité de Huelga", "Comisión Negociadora", "Comité Intersindical", "Comisiones de estudio y trabajo", etc. Mientras se imponga la lucha y no la conciliación, el trabajo y no la pasividad, la confrontación y no el mero debate; el nombre es secundario y con seguridad en el mismo camino de la lucha hasta el nombre correcto se irá adoptando.

Nuestro periódico saluda el esfuerzo que hacen estos jóvenes progresistas y revolucionarios, y los anima a seguir adelante. Su trabajo contribuirá enormemente al avance de la lucha de las masas, si se logran armar pronto de una clara plataforma de lucha que recoja las necesidades más sentidas de las masas, sobre todo de los trabajadores tanto del campo como de la ciudad, y con especial énfasis en las necesidades de la clase obrera, que es el sostén económico principal en cualquier país capitalista como Colombia. Y esa claridad en las ideas y banderas de lucha, articularlo fuertemente con una permanente actividad de movilización y con un acercamiento grande a las organizaciones de las masas, a los centros obreros o zonas industriales, al desarrollo de grandes encuentros obreros y populares; y una vinculación permanente a las diversas manifestaciones de rebeldía que todos los días se dan en Bogotá y todas las demás regiones del país.

Desde el pasado 24 de enero, un valioso movimiento de protesta tomó vuelo en algunas ciudades del país. Decenas de jóvenes rebeldes encabezaron una convocatoria para realizar una jornada de protesta aquel domingo de enero. Y el resultado fue de mucha valía, máxime cuando la mayoría de las organizaciones sindicales, y sobre todo los burócratas jefes de las centrales les dieron la espalda. Miles de personas aceptaron el reto, y el resultado fue, no sólo unas concentraciones y marchas combativas, entusiastas y revolucionarias; sino, que ese día se convirtió en un punto de inicio de lo que hoy ellos mismos llaman el E-24.

De inmediato, varias tareas de movilización, propaganda, organización, discusión y debate, han sido el motor que ha mantenido viva la llama de la rebeldía y ansias comunes de cambio que aúnan estas voluntades en pro de luchar contra lo que ellos llaman "injusticias de esta sociedad",

Uno de los organizadores nos expresa que *"Queremos crear un movimiento que aglutine, motivados por las circunstancias que nos están afectado a todos; la convocatoria la hicimos por redes, y aquel día llegó gente desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde; y eso nos permitió recoger más personas para generar una serie de debates que ya ustedes conocen. A la gente le han cercenado el conocimiento, y queremos darles esas ideas para que entiendan mejor su situación y así se nos unan; dando un tipo de educación, así empezar a ejercer presión para que se atiendan las verdaderas necesidades de la gente"*.

El primer mes de vida del E-24 fue positivo; jornadas de debate, movilizaciones, encuentros, conferencias, propaganda en varios sectores, reuniones de trabajo; y claro, también

Memorias de un Obrero de Base Sobre el Sindicalismo Burgués

R
E
E
S
T
R
U
C
T
U
R
A
C
I
O
N

Trabajé en una gran fábrica por varios años. Me vinculé por la convicción revolucionaria de que encontraría en aquel lugar la mejor trincheira para construir las células de Partido tan necesarias para superar la impotencia política de los comunistas revolucionarios en Colombia. Allí conocí un gran activista sindical, que un año antes lo había visto en una manifestación del Primero de Mayo con la bandera de su organización. Era uno de los fundadores del sindicato. Más tarde me enteré que tenía formación política por parte del MOIR, una organización oportunista que enseña a los trabajadores a cuidar la producción nacional burguesa, a concertar con los enemigos y a velar por la propiedad privada y el poder de los capitalistas. Pero además tenía una influencia más de izquierda por parte de su suegro, quien era un viejo luchador campesino del sur del país, afín a las ideas del comunismo.

El peso de las ideas socialdemócratas de conciliación y concertación, el desprecio que estas infunden en las masas y en sus organizaciones, la exaltación a la actividad del individuo en las organizaciones sindicales y la forma burguesa que condenó a este tipo de organizaciones obreras a que fuesen meras personerías jurídicas, reforzaron en este dirigente ideas erróneas contra la organización y sus compañeros.

El activista al que me refiero, vio que la empresa había arruinado la salud de la mayoría de trabajadores, que los abogados cobraban hasta un 30% y más por conseguir el reconocimiento de las enfermedades profesionales de los obreros; entendió que podía luchar él mismo por aferrar trabajadores con problemas de salud y sacarle partido a esto como un negocio propio.

El compañero tuvo la idea de que lo que había aprendido en materia de defensa legal y de reconocimiento de enfermedades profesionales era su mérito, que no partía de la ayuda de sus camaradas, que como masa de trabajadores tuvieron la valentía de formar el sindicato. No valoró que los derechos de las organizaciones sindicales y los tiempos para que sus directivos hicieran actividad era algo peleado con sangre por el movimiento obrero. Entonces creyó que era su conocimiento, su tiempo y capacidad, no el mérito de la organización que lo resguardó de la voracidad del capital y luchó por destacarlo como dirigente.

Por ello, después de conocer las ideas de la independencia de clase de los sindicatos, de las ideas del comunismo revolucionario respecto a las masas, que pregona ser fieles y desinteresados sirvientes de éstas, no altaneros capataces e interesados vividores, más bien optó por mirar por encima del hombro a sus compañeros y hacer negocio con sus tragedias. Buscó alianzas con conocidas organizaciones politiqueras como

el Polo Democrático y otras de la pequeña burguesía interesadas en cabalgar sobre los hombros de los obreros.

El dirigente descontaba al sindicato el tiempo y los viáticos para interceder por los trabajadores frente al Ministerio de Trabajo y demás organismos del Estado, a su vez que también lo hacía con el compañero favorecido cuando obtenía resultados en sus gestiones. Como una vulgar copia de los abogados, él practicaba algo parecido, era el caudillo del sindicato y a su vez un fiero luchador contra cualquier otro obrero que quisiera destacarse como dirigente.

Pero este no es un caso fortuito. Innumerables casos se han presentado donde magníficos dirigentes obreros terminan aspirando o convirtiéndose en abogados burgueses para sacar provecho de los trabajadores, sin las incomodidades de enfrentar jornadas laborales duras y salarios miserables ¿Por qué no lo podía hacer entonces este activista?

El sindicalismo independiente de nuevo tipo dice que los trabajadores son la más grande fuerza existente y solo ellos movilizados nos darán la victoria, porque parte del principio de que las masas son las hacedoras de la historia, que el trabajo de la clase obrera es la principal fuente de toda riqueza y que el proletariado es la más importante y revolucionaria fuerza social. Por ello las organizaciones y dirigentes que adoptan esta posición concentran su trabajo en elevar el nivel de conciencia de los trabajadores y fortalecer su organización. El sindicalismo burgués por el contrario, aprovecha la desmovilización e ignorancia de la base oprimida, para monopolizar su dirección y aprovecharse del poder que da esta condición; practica que es el individuo el centro de la organización y que hay que salvarse a sí mismo pasando por encima de los camaradas.

El sindicalismo revolucionario habla de ser primeros en los sacrificios y últimos en los beneficios, porque parte de que las masas son el factor decisivo y a ellas se deben los dirigentes. El sindicalismo burgués hace ver que lo decisivo son los individuos, que la clase social más importante es la burguesía y que por ello lo mejor es conciliar y concertar con ella, hacer carrera de político burgués en su Estado opresor y vivir cómodamente como una copia de parásito social, sacando adelante las aspiraciones individuales.

Los resultados prácticos de estos caminos saltan a ojos vista: se impuso el sindicalismo burgués y el movimiento sindical agoniza, reduciéndose a su mínima expresión, no haciendo nada eficaz para evitar el desangre de más de 3000 miembros de este movimiento asesinados en las últimas décadas y sus más valiosas conquistas que costaron años de lucha sacrificada se perdieron.

En estos momentos el compañero de que hablo, tan pronto el grupo capitalista que fue su patrón pudo aislarlo y hacer impotente la lucha de resistencia de los obreros, le aplicó el mismo látigo que a sus semejantes de contrato temporal, término fijo y los que no

tenían fuero sindical, quienes también pasaron por esa empresa, por lo que no le sirvió de nada lo que había aprendido del sindicalismo burgués para defenderse solo y salvarse a sí mismo. Todos entonces perdieron; nadie se ha podido salvar y en curso viene una nueva reforma que pretende acabar con la estabilidad laboral reforzada que impide el despido por incapacidad laboral permanente producto del trabajo.

Quienes antes se creían protegidos por la legislación laboral y los derechos constitucionales de la burguesía, hoy están peligrando ante la profundización de las reformas en su contra. La organización sindical que se refundó producto del intento de unidad entre los trabajadores sin estabilidad con los viejos vinculados directamente, se debate en seguir dependiendo de los juristas y de los buenos oficios de concertar con sus voraces administradores, o abrazar sin reservas el camino de la lucha de clases.

Pero existe una brillante perspectiva compañeros, y es que mientras haya opresión habrá resistencia. Los obreros deben entender por experiencia propia que si los viejos y enfermos obreros no luchan de la mano de los jóvenes y sanos trabajadores, uniéndose firmemente, sacrificándose entre sí, abriendo la organización sindical para todos, entonces están perdidos. Porque ni el Ministerio del Trabajo, ni las normas laborales internacionales, ni la política dizque humana y social de los pulpos económicos para quienes

trabajan, los podrá salvar del despido.

Los obreros son una misma clase y por esto deben luchar unidos, no solo en la empresa (los contratados directamente y los que no, los sindicalizados y no sindicalizados), sino hermanados con obreros de otras fábricas, ramas de la producción e incluso de la mano del pueblo colombiano por la huelga política de masas y por la revolución socialista. Y esto lo deben hacer porque tienen idénticos enemigos, que los atacan desde el gobierno, desde el Ministerio, desde las administraciones de las fábricas, etc. Y porque los obreros también comparten idénticos objetivos de lucha, que son sus reivindicaciones inmediatas y futuras de acabar con la opresión y explotación.

Esta es una historia que es muy común y de ella debe aprenderse para enderezar la actuación de las organizaciones sindicales por el camino de la lucha de clases, de la defensa de los intereses particulares pero también generales de los trabajadores, proclamando la independencia de clase, abrazando sin reservas la lucha directa, poniendo la organización sin celo alguno, al servicio desinteresado de todos los trabajadores y uniéndola al pueblo colombiano que lucha por la preparación de la huelga política de masas a nivel nacional, que busca parar la ofensiva de las clases dominantes y dar un nuevo respiro al movimiento obrero, para seguir luchando por la emancipación definitiva.

Un obrero de base.

EL MOVIMIENTISMO Y EL APARTIDISMO LE SIRVEN A LOS ENEMIGOS

Hemos conocido en los últimos años gigantescos movimientos de masas. Dichos movimientos son reconocidos por los revolucionarios como parte del movimiento objetivo de la sociedad que lucha por sus derechos hacia la emancipación del yugo de la opresión y la explotación. Movimientos que son espontáneos y que por sí mismos no pueden llegar a una verdadera revolución si no tienen una dirección consciente de la clase más revolucionaria —la clase obrera— que los conduzca hacia la toma del poder político, la destrucción del Estado de los explotadores y la construcción del socialismo bajo la Dictadura del Proletariado.

La crisis de este movimiento consciente, llamado Movimiento Comunista Internacional, es el gran obstáculo para avanzar en la revolución, cuando la energía del movimiento revolucionario de masas se manifiesta por todos los continentes llegando incluso a derrocar dictadores, como es el caso de Egipto, por ejemplo, donde terminó entregándose el poder a una junta militar. Pero la ausencia de los revolucionarios permite que se extiendan posiciones ideológicas burguesas que

llaman a la era de la Revolución Proletaria Mundial, movimientismo, del cual es parte el de “los indignados”, la “primavera árabe”, el movimiento “occupy”, etc., considerando que ya la sociedad no está dividida en clases sociales, si no que ahora es una “multitud” que se enfrenta al “imperio”, donde su rebelión en busca espontánea de la revolución, ya es un movimiento cuyos fines son la búsqueda de la democracia bajo este sistema imperialista, donde la clase obrera ya no es la vanguardia de la revolución, ni el proletariado el sepulturero del capitalismo, quien desapareció de la escena política y se redujo al extremo con la “desindustrialización de los países”.

El movimientismo condena a las masas trabajadoras a ir a la cola de los partidos e intereses burgueses, porque impide que el partido de la clase obrera sea la dirección consciente de la rebelión de todos los oprimidos, porque defiende el multiclassismo, se opone a la independencia de clase del proletariado y a que el partido revolucionario de la clase obrera actúe como vanguardia para conducir al movimiento hacia la revolución vio-

lenta contra el poder político de los explotadores, lo cual significa que se perpetúe la opresión y la explotación.

Esas posiciones y organizaciones del movimientismo obedecen a una ideología burguesa que más antigua que la ideología del proletariado; en muchas partes quienes representan estas novísimas posiciones están mejor organizados que los proletarios, donde en la mayoría de países incluso no cuentan con su partido político revolucionario. Ellos cuentan con muchos más recursos y se imponen fácilmente porque su ideología rancia ha sido mucho más difundida por todos los medios y durante décadas; porque las clases dominantes son poseedoras de los grandes medios de difusión de las ideas e intereses de su clase, apoyando estas posiciones inofensivas para su dominación política, mientras se persigue y censura a las posiciones y organizaciones revolucionarias.

Hoy cuando este fenómeno se pone en boca de muchos activistas y hasta revolucionarios, ante un levantamiento inminente del pueblo colombiano, hay que criticar el carácter de clase que tiene esta terminología y esa posición política.

Los comunistas revolucionarios agrupados en la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) desde hace varias décadas en Colombia previeron que la inevitable tendencia de la sociedad, era hacia un gran enfrentamiento entre las masas oprimidas y el Estado de los explotadores, y que la forma de esta tendencia objetiva del movimiento, tiene un nombre exacto en el movimiento obrero que es la Huelga Política de Masas.

Hoy los activistas que están al frente de organizar una huelga política de masas o paro nacional en Colombia, han dicho con justeza que este movimiento no le pertenece a nadie (refiriéndose a los partidos políticos existentes), lo cual es exacto porque éste nace de la justa rebelión contra la explotación y la opresión de los ricos. Pero además han afirmado algunos compañeros que el movimiento por la preparación de un paro nacional es apolítico, cosa que es incorrecta y le sirve al final a la política burguesa, porque condena al movimiento de masas a quedarse sin una dirección auténticamente revolucionaria, que solo puede venir de la organización de vanguardia de la clase obrera.

Es muy justo el rechazo a los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses vestidos de “amigos del pueblo”, de obreros, revolucionarios y hasta comunistas, así como la independencia que han mantenido frente a los redomados jefes sindicales vendeobreros de las centrales, los que han demostrado con creces que están de palabra con los oprimidos y en los hechos con sus enemigos. Pero si se obedece a la idea de que el movimiento de masas debe ser ajeno a todos los partidos políticos, sin distinción de clase, es un engaño y condena al movimiento obrero a ir a la cola de las posiciones de sus verdugos.

La sociedad colombiana está dividida en clases sociales y la ínfima minoría propietaria de los grandes medios de producción (imperialistas, burgueses y terratenientes), expropia y explota la fuerza de trabajo de la mayoría trabajadora (principalmente de los obreros y campesinos). Proletarios, burgueses y terratenientes son las tres grandes clases sociales en la sociedad colombiana, siendo la pequeña burguesía (propietaria en algún grado de medios de producción pero oprimida y explotada también) un estamento, que conforme se afianza la monopolización de toda la vida económica, política y social, se quiebra en masa y cae mayoritariamente

a las filas del proletariado, mientras otro sector de la sociedad se pudre en el lumpen, como consecuencia de un sistema que se descompone haciendo más insoportable la opresión, la miseria y la superexplotación.

Cada clase organiza sus gremios para la lucha por sus intereses económicos, pero además lo hace de forma concentrada organizando sus partidos políticos, con los cuales defiende sus intereses en el Estado y frente a él. La clase obrera por su parte, no tiene aún un Partido político revolucionario que la represente, pues fue malogrado por el oportunismo “izquierdista” desde la época de los 70’s, y este es el ataque principal para organizar su lucha general de clase, proclamar su independencia ideológica, política y organizativa, ocupar su puesto de vanguardia en la lucha de todos los oprimidos por la emancipación y organizar una auténtica Guerra Popular que derroque el poder de las clases explotadoras.

Es un engaño para las masas decir que su lucha económica no tiene que ver con la política, cuando los intereses de clase están en una disputa antagónica permanente y es evidente que toda la legislación política antiobrera y antipopular concentró y acumuló más poder y capital para los explotadores, despojando y haciendo miserable como nunca la vida para los trabajadores en el campo y la ciudad. Además el movimiento de resistencia de los oprimidos tiene una dirección determinada, que va más allá de la batalla contra los efectos del sistema, y es la guerra por derrocar la dictadura de clase de los explotadores, acabar con la propiedad privada y con la explotación; en suma, con un sistema decadente que tiene sumida a la sociedad en el actual atolladero en que se encuentra. A la cabeza de este movimiento solo puede ir la clase obrera moderna, el proletariado, como la clase más revolucionaria, la más concentrada, disciplinada, numerosa e importante hoy en toda la sociedad.

Por tanto la lucha social no se reduce a un cambio del modelo abusivo del capitalismo, sino que tiene su origen en la opresión y explotación de este sistema sobre el pueblo; condición que solo se puede suprimir acabando éste desde sus cimientos, lo cual solo puede realizarse como parte de la Revolución Proletaria Mundial. Vivimos en esa era desde el siglo pasado, donde solo la clase obrera armada de su destacamento político de

vanguardia es capaz de dirigir y llevar a feliz término una revolución contra el sistema decadente actual.

Por lo anterior, se requiere que los activistas honestos permitan y ayuden a la difusión de las ideas del comunismo revolucionario entre las masas, acepten su dirección y la organización que las representa; respeten y propugnen por la independencia de clase del movimiento obrero, por la máxima difusión de sus posiciones políticas revolucionarias, identifiquen y se opongan tanto a la ideología como a las posiciones políticas que representan los intereses de los explotadores y sus lacayos en el seno del movimiento de masas.

Los ejemplos de la llamada Primavera Árabe en el Oriente Medio, demuestran que son las facciones de la burguesía quienes tienen la ventaja de sofocar un movimiento huelguístico o insurreccional y encausarlo a sus fines reaccionarios, dejando que todo siga igual. Un movimiento revolucionario no puede tener continuidad sin un partido auténticamente revolucionario y sin una clase realmente revolucionaria que sea su soporte principal, por esto estar por un paro nacional implica aportar y permitir que los comunistas revolucionarios trabajen con su propaganda independiente y con su organización independientes.

El apartidismo por su parte, mientras deja la puerta abierta a las ideas y a los fines burgueses, que se difunden ampliamente en la sociedad, cercena la difusión del programa y la organización política de la clase obrera, que infunde en los oprimidos la conciencia de que el movimiento obrero tiene la misión y fin supremo de sepultar al imperialismo y gobernar la nueva sociedad hasta la abolición de las clases, en una alianza con el resto de oprimidos y explotados, cuya principal fuerza es la alianza obrero campesina.

Los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses, por sus intereses de clase, buscan canalizar el movimiento hacia la pasividad de las “mesas de trabajo”, hacia los diálogos de paz con las guerrillas, hacia la desmovilización en espera de las demandas contra el gobierno, etc., y por esto el movimiento de masas debe entender que solo la política revolucionaria de huelga política de masas y por la revolución socialista, que se corresponde a los intereses generales del movimiento obrero, es la que sirve a sus aspiraciones en estos momentos.